

Tito 1:1-4
Aptitudes para los Ancianos Pt.1
Por Chuck Smith

(INTRO - NARRADOR) Bienvenido a La Palabra de Dios para Hoy, presentando la enseñanza bíblica del Pastor Chuck Smith de calvary Chapel en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck se encuentra guiándonos en un estudio versículo a versículo a través de toda la Biblia.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, estaremos mirando a las aptitudes para ser un anciano.

Al abrir nuestras Biblias en Tito capítulo 1, versículo 1. Así que, continuemos junto al Pastor Chuck Smith para comenzar con un pequeño trasfondo de esta epístola pastoral.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

No se sabe mucho acerca de Tito. Pablo hace pequeñas referencias de él en las epístolas a los Corintios. Fuera de eso, sabemos muy poco sobre Tito, excepto lo que podemos recoger en el libro. Evidentemente, él era un convertido de Pablo, como lo era Timoteo, porque él lo llama, “amado hijo” como lo hizo con Timoteo. Él escribió su epístola a Tito casi al mismo tiempo que escribió la primera epístola a Timoteo. Hay una similitud entre las dos epístolas, en que en ambas, Pablo está estableciendo el orden en las iglesias, la designación de ancianos y los diversos servicios en la iglesia y las funciones de los diversos grupos en la iglesia.

Y así, con este pequeño trasfondo, vayamos directamente al libro, Pablo se introduce a sí mismo aquí como,

Pablo, siervo de Dios (Titus 1:1)

La palabra griega es “douleuo”, que es “esclavo”. Es un título de humildad pero al mismo tiempo es un título muy importante. ¿Qué cosa más grande podría ser una persona que el siervo del Dios eterno, el Creador del Universo? Y así, él se ve a sí mismo. Moisés

fue llamado siervo o esclavo de Dios, como muchos en el Antiguo Testamento. Y así, Pablo comenzó su libro de Tito con la declaración de sí mismo como un siervo de Dios.

y apóstol de Jesucristo, conforme a la fe de los escogidos de Dios y el conocimiento de la verdad que es según la piedad, (Tito 1:1)

Así que, Pablo, siervo de Dios, escribiendo a los escogidos, los fieles, que están buscando la verdad que es según la piedad.

en la esperanza de la vida eterna, la cual Dios, que no miente, prometió desde antes del principio de los siglos,(Tito 1:2)

Ahora, yo no sé dónde Dios prometió la vida eterna antes de que el mundo comenzara, excepto que Dios existía antes del comienzo del mundo. Esta palabra ‘eternal’ es la palabra griega *amónios*, que es vida eterna. Y es importante que reconozcamos que estos es más que duración, es calidad de vida.

Cuando aquel joven rico llegó a Jesús y dijo, “Maestro Bueno, ¿Qué debo hacer para heredar la vida eterna?” Él estaba utilizando esta misma palabra, esta vida eterna. Él sin duda había estado observando la vida de Jesús y él vio que allí había calidad en la vida de Jesús que estaba más allá y se diferenciaba de cualquier otro que él haya visto. Estaba esa gloriosa calidad de vida, esta vida eterna. Y así, su búsqueda fue por esta calidad de vida, así como también la duración.

Ahora, Dios nos ha dado la esperanza de vida eterna. Esto por supuesto fue prometido por Jesucristo cuando Él le dijo a Nicodemo, “Dios amó tanto al mundo que Él entregó a Su Único Hijo para que todo aquel que cree en Él no se pierda más tenga vida eterna”. (Juan 3:16). Es una bendita esperanza que nosotros tenemos, una esperanza que ha sido confirmada por la resurrección de Jesucristo de la muerte.

Así que, Pedro, en su epístola dice, “Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros, que sois guardados por el poder de Dios.” (1 Pedro 1:3-5).

Está la promesa en la Biblia, para aquellos que creen en Jesucristo, de que Dios les dará el don de la vida eterna. Leemos, “Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo.” (1 Juan 5:11).

Es razonable asumir que esta promesa de vida eterna es una promesa válida. Cuando miramos la naturaleza, vemos que Dios ha creado en la naturaleza la misma esperanza de resurrección en los principios de la naturaleza, en la plantación de una semilla en el suelo. La semilla, primero muere antes de salir en una nueva vida, entonces la forma que sale del suelo no es la forma que usted plantó porque todo lo que usted plantó era solo una semilla, y Dios le dio un cuerpo como Él deseó. Y así es la resurrección de la muerte; plantados en corrupción pero levantados en incorrupción, plantados en debilidad, levantados en poder; plantados en deshonor, levantados en gloria; plantados como un cuerpo natural, pero levantados en un cuerpo espiritual.

Esta semana pasada mientras estábamos en el centro de conferencias, yo vi una pequeña oruga arrastrándose. Y, mientras la observaba, me di cuenta que existía en un cuerpo que fue diseñado para hacer justamente lo que estaba haciendo, arrastrarse por la tierra. Yo puedo imaginar eso, esa pequeña oruga podría en su mente desear tal vez poder volar, pero su cuerpo no está diseñado para volar. El cuerpo de la oruga, con todas sus patas, está diseñado para arrastrarse por el suelo. Pero un día, la pequeña oruga trepa el muro de la casa y exuda una goma, pone a su alrededor un capullo. Y en un tiempo ese capullo comenzará a sacudirse con movimientos fuertes hasta que se rompe y salen unas hermosas alas de color dorado y negro, y la mariposa atigrada comienza a volar por el jardín, sobre la cerca, por el campo y se.

Lo que sucedió fue una metamorfosis en la naturaleza; es un cambio de cuerpo, donde la oruga pasó por un estado de capullo. Si usted ha tomado durante este proceso de capullo y ha pinchado, solo van a salir jugos. Pero aún así se forma esa gloriosa mariposa. Ahora, allí usted encuentra un cambio de cuerpo que ahora es un nuevo cuerpo diseñado para un ambiente totalmente diferente.

Así que, Dios, cuando hizo nuestros cuerpos los diseñó para el ambiente del planeta tierra. Pero es razonable creer que si Dios pone de manifiesto la resurrección en una semilla hacia una hermosa flor, la semilla que germinó o murió, si Dios puede cambiar a una oruga en una mariposa y darle un cuerpo para un ambiente completamente diferente, entonces Dios también puede darnos un cuerpo que esté adaptado para un ambiente totalmente nuevo. Y esto es exactamente lo que nos enseña la Biblia. Así como

nosotros hemos nacido para la tierra y hemos sido terrenales, así llevaremos la imagen de los cielos; Dios ha hecho este cuerpo y lo ha adaptado para la tierra. Y así, sabemos que cuando este tabernáculo terrenal, nuestros cuerpos se disuelvan, entonces nosotros tendremos un edificio de Dios que no es hecho de manos sino eterno en los cielos. Así que, “Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo gemimos con angustia; porque no quisiéramos ser desnudados, sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida.” (2 Corintios 5:4).

Así que, La Biblia enseña que para el hijo de Dios no hay muerte, solo una metamorfosis, un cambio de cuerpo al moverme de la tienda a la casa. La esperanza de vida eterna, un edificio de Dios no hecho por manos, eterna en los cielos. Ese nuevo cuerpo que Dios ha preparado para mí, simplemente por mi fe, creer, y confianza en Jesucristo. Oh, qué regalo glorioso y qué gloriosa esperanza tenemos.

Fuera de Jesucristo yo no conozco verdadera esperanza más allá de la vida, en este período de setenta años, más o menos. Pablo dice, “Si nuestra esperanza estuviera en Cristo solo en este mundo, seríamos miserables”. Amigo, si yo pensara, “Hey, esto es todo, todos los propósitos y todo lo demás se consuman ahora en este período. Y miro alrededor, usted ve lo mejor de Dios”. Yo pensaría, oh, ayuda. Yo sería miserable. Pero, yo tengo una esperanza que me sustenta, que me mantiene en marcha cuando las cosas están oscuras. Tengo una esperanza que me sustenta cuando las cosas van en mi contra, y estoy desalentado, está esa esperanza que me mantiene en marcha. La esperanza es tan vital y tan importante para la existencia para mantenerlo a uno en marcha, y es asombroso cómo la esperanza puede mantenerlo en marcha.

Mencionamos antes los experimentos hechos con las ratas Nuegas. Hay algunas moralejas. Ellos las colocan en unos cubos, y echan agua constantemente para que no puedan flotar. Y las ratas se ahogan en un promedio de diecisiete minutos. Entonces con un grupo experimental, cuando ellas están a punto de ahogarse, ellos sacan algunas de las ratas, las sacan del cubo, las secan, las colocan nuevamente en sus jaulas, las alimentan, y dejan que vivan una vida normal nuevamente. Más adelante, luego de que se han recuperado totalmente, su salud, ellos las colocan en el cubo bajo las mismas condiciones. Y estas ratas que duraban un promedio de diecisiete minutos, ahora eran capaces de sobrevivir por treinta y siete horas. Es muy interesante, los psicólogos que

condujeron el experimento lo atribuían al hecho de que las ratas habían experimentado una experiencia salvadora; o sea, ellas estaban ya casi ahogadas cuando fueron salvadas, así que ellas esperan la salvación nuevamente, y eso las mantiene marchando, no solo 17 minutos, ahora las mantiene marchando por 37 horas. La esperanza hizo esa gran diferencia.

Oh, qué gloriosa esperanza que tenemos. No permita que nadie la aleje de usted. Esa esperanza, en Jesucristo de vida eterna que es hecha por Dios, la promesa de Dios, algo tan seguro. Dios, que no puede mentir, la Palabra de Dios que no puede fallar, nos ha dado a nosotros la promesa de vida eterna, y por eso la esperanza de vida eterna. Y así, vivimos en esperanza de vida eterna, la cual Dios, que no puede mentir, prometió antes de que el mundo comenzara.

y a su debido tiempo manifestó su palabra por medio de la predicación que me fue encomendada por mandato de Dios nuestro Salvador, (Titus 1:3)

Ahora, el plan de redención existió desde antes del mundo porque Dios sabe todas las cosas. Ahora, no me pregunte por qué Dios, si Él sabía que el hombre iba a caer, creó al hombre. Yo no conozco los caminos de Dios. Dios me ha dicho que yo no conocería los caminos de Dios. Él dice, Mis caminos no son vuestros caminos; mis caminos están más allá ustedes. Así que, por Sus propósitos y por Sus razones, Dios creó al hombre sabiendo que el hombre caería, sabiendo que el hombre fallaría, pero Él también predestinó el método de redención, proponiéndose enviar a Su Hijo para revelar Su amor, así aquellos que creyeren en Él tuvieran la esperanza de vida eterna por medio de Él.

Y así, a su tiempo – vea usted, el tiempo finalmente alcanza a Dios. En este aspecto nosotros aún estamos atrás, en muchos otros aspectos, pero como hemos estado explicando la naturaleza eterna, cómo es que Dios está fuera del tiempo continuo. Así que Dios ve todo el espectro de tiempo de un solo vistazo. Él ve el final y el comienzo de una sola mirada. Así que, no fue hace seis mil años atrás, o dos mil años atrás, Dios lo ve justo ahora, todo el asunto. Él ve todo el panorama, mirando todo de una sola vez. Yo lo veo dentro del tiempo continuo como me pasa a mí, pero Dios mira hacia abajo y ve todo de una. Y así, ese plan de vida eterna, el plan de redención existía desde antes que el mundo comenzara, pero a su tiempo Dios lo hará conocer al hombre.

Y Pablo dice, “la predicación que me fue encomendada por mandato de Dios nuestro Salvador”. Ahora, él está dirigiendo la carta,

*a Tito, verdadero hijo en la común fe: Gracia, misericordia y paz,
(Titus 1:4)*

Como con la epístola a Timoteo, él incluye la misericordia con la gracia y la paz, que son el saludo común de Pablo.

de Dios Padre y del Señor Jesucristo nuestro Salvador. (Titus 1:4)

Yo no sé por qué en la traducción de la Biblia ellos no colocaron una coma luego de “Señor”, cuando está junto con Jesucristo, así tenemos una distinción más clara de que la palabra *Kurios* es un título, no es Su nombre. Muchas veces pensamos en esto como Su nombre. No es Su nombre; es Su título, por el cual damos a entender una relación. Si Él es Señor, entonces nosotros somos siervos. Si yo lo llamo a Él “Señor”, la relación inmediata es, yo soy un siervo. Al llamarlo “Señor”, estoy declarándome a mí mismo Su siervo, Su subordinado, Su esclavo.

Por esto es que Jesús dice, “¿Por qué me llaman Señor, Señor y no hacen lo que Yo les mando?” Él dice, “Muchos vendrán en aquel día diciendo Señor, Señor, pero Él les dirá, Yo no los conozco”. Muchas personas utilizan ese título como un nombre, y por eso ellos no comprenden realmente el significado del título. El “Señor”, que es Su título. Su nombre es Jesús. “Y llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados”. (Mateo 1:21). Y “Cristo” es Su misión. Él era el Mesías; Él debía ser el Mesías, el Salvador. Esa era Su misión. Su nombre es Jesús. Su título para mí es “Señor”. Y así, me gusta hacer una pausa y decir, “El Señor, Jesucristo”. Y ponerlo separado del nombre dándole la distinción de título.

(CIERRE - NARRADOR) Regresaremos con más de nuestro estudio a través del libro de Tito en nuestra siguiente lección cuando el Pastor Chuck Smith continúe con más de las aptitudes para ser un anciano en la iglesia. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Y asegúrese de acompañarnos en la siguiente edición cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo de Tito.

Esto será aquí mismo para la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora una vez más aquí está el Pastor Chuck Smith.

(PASTOR CHUCK) Que Dios esté con usted, y que Dios le bendiga, y que le guarde en el amor de Jesucristo. Y que Dios le ayude a abundar en toda buena obra para la gloria de Su nombre y de Su reino. Y que Dios le fortalezca, en su caminar con Él, en el nombre de Jesús.

(CIERRE – NARRADOR) La Palabra de Dios para Hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.